

## PRESENTACIÓN

Preocupa cada vez más a instituciones y estudiosos del sistema de educación superior el tema central que se aborda en esta edición de la revista **Calidad en la Educación**: la retención, la deserción y la movilidad de los estudiantes. Estamos acostumbrados a leer estos conceptos expresados en índices estadísticos, que no siempre dan cuenta de la compleja realidad socioeconómica, cultural, académica y vocacional que explica a estos procesos. De ahí que nos ha parecido pertinente buscar una explicación más completa, generada a partir de estudios, análisis y experiencias concretas de instituciones universitarias, sobre esta realidad.

Podremos conocer propuestas exitosas que han contribuido a disminuir la deserción estudiantil, facilitando la necesaria adaptación de los nuevos alumnos al medio universitario, así como la acertada búsqueda y decisión vocacional. La Universidad Alberto Hurtado nos presenta estrategias y acciones de acogida al estudiante de primer año, que persiguen el doble propósito de inducir la plena incorporación del estudiante a la vida universitaria y, a la vez, minimizar la eventual deserción debida a problemas vocacionales o de inadaptación a un medio ambiente nuevo, con expectativas diferentes a las de la enseñanza media. Tal estrategia también le confiere énfasis a la orientación vocacional que necesitan muchos alumnos, entendida como un servicio que expresa el compromiso de la Universidad con el éxito de sus estudiantes.

Esta manera de entender la relación entre la Universidad y sus alumnos cobra especial relevancia a la luz del estudio presentado por la Universidad de Viña del Mar, que señala que una cuarta parte de los estudiantes de tercero y cuarto año medio declaran tener problemas vocacionales. El tema adquiere una dimensión preocupante si se aquilata adecuadamente otro resultado de ese mismo estudio que advierte, en un alto porcentaje de estudiantes de enseñanza media, tendencias aversivas hacia ámbitos disciplinarios de gran importancia para el desarrollo productivo nacional, en sectores como la agricultura, la industria, la minería-geología y la química.

Entre las experiencias que han dado buenos resultados en materia de retención de estudiantes se incluye una completa exposición de la reforma de los estudios de pregrado emprendida por la Universidad de Chile, así como la creación del Bachillerato en la Pontificia Universidad Católica.

En el primer caso, se trata de un proceso que ha estado centrado en el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación universitaria, e intenta entregar a los alumnos una formación idónea al perfil de egreso, que considere el dominio de competencias indispensables para el desempeño exitoso en ambientes profesionales sometidos a cambios permanentes, altamente competitivos y exigentes. Esta reforma ya tiene expresiones concretas en la creación de líneas formativas que orientan los estudios de pregrado. Además, la Universidad de Chile complementa el avance de la reforma curricular fortaleciendo áreas de acción encaminadas a apoyar un desarrollo integral del estudiante, como son las de bienestar estudiantil, los servicios de salud y las actividades extracurriculares.

Por su parte, el Bachillerato de la Pontificia Universidad Católica brinda una vía de acceso alternativa a la Universidad y su formación académica profesional, ofreciendo un diseño curricular que hace posible una decisión vocacional informada, como resultado de un conocimiento vivencial de la vida universitaria y de una aproximación

real a las diferentes áreas del conocimiento.

También se presenta un interesante estudio, realizado por la Universidad Andrés Bello, sobre los factores que inciden en la deserción y retención de estudiantes, proponiendo un modelo de análisis que permitirá detectar las causas que determinan esos fenómenos. Así, las instituciones podrán formular políticas, estrategias y acciones dirigidas a controlar la movilidad estudiantil, logrando mayor eficiencia y efectividad en el uso de los recursos que se invierten en la formación profesional de cada alumno. En el mismo título, se muestra un análisis de la evolución que ha tenido el Aporte Fiscal Indirecto (AFI) en la última década, tanto desde el punto de vista del comportamiento de las instituciones que anualmente reciben esos recursos, como desde la óptica de las características socioeconómicas y demográficas de los estudiantes que generan ese aporte. Plantea, asimismo dicho estudio, posibles modificaciones al actual sistema y pone en una perspectiva crítica algunos aspectos de su desempeño.

Desde el ámbito privado, la Universidad Adolfo Ibáñez nos advierte que la calidad en la educación debe ser entendida como motor del desarrollo económico, pues, de no mantener estándares adecuados en el nivel educacional, la sociedad corre el riesgo de perder competitividad en su intercambio con otras naciones. Es decir, ya no sólo la educación sino más bien la **educación de calidad** resulta un factor gravitante en una estrategia de desarrollo, que nos permita arribar al umbral de los países más avanzados. Esto exige una nueva mirada al logro de los resultados del proceso formativo, lo que se traduce en la incorporación de un análisis evaluativo a todos los componentes, flexibilización de los *currícula*, desarrollo de competencias y habilidades, y una especial preocupación por elevar la condición social del profesor.

A su turno, la Universidad Diego Portales destaca la importancia que tienen los **servicios estudiantiles** en la formación de los alumnos, como un componente del proceso educativo que potencia la docencia y promueve en los estudiantes el desarrollo de competencias necesarias para un buen desempeño profesional.

Presentamos también un análisis del profesor Hugo Montes acerca de la experiencia que viven los miles de jóvenes que cada año pasan de la educación media a la Universidad. No es una transición fácil, porque representa un cambio profundo para el cual muchos jóvenes no están suficientemente preparados. Al abandono de un medio cálido y protector como es la enseñanza media, se añade en gran cantidad de casos la desorientación vocacional, la inserción en instituciones que exigen un cierto nivel de madurez y demandan otras conductas, saberes y hábitos, y la falta de una disciplina intelectual compatible con las exigencias de los estudios universitarios.

La revista también recoge una interesante experiencia internacional, dada en este caso por la Universidad de Heidelberg, Alemania. El autor nos muestra el punto de vista de una institución universitaria de gran tradición académica, describiendo su concepción de formación integral de los estudiantes. Estamos ciertos de que es un aporte que contribuye al análisis de estas materias, presentando una visión y una manera de hacer las cosas que obedece al reposado decantamiento de varios siglos de historia universitaria.

El conjunto de trabajos que conforman la presente edición de **Calidad en la Educación** esperamos ayude a obtener una comprensión global de las materias tratadas. Nuestro sistema de educación superior tiene logros y méritos innegables, pero siempre existen aspectos y problemas que necesitan una nueva mirada. Uno de ellos es el que se tematiza en el presente volumen, entregando claves y pistas para su

adecuado tratamiento, desde perspectivas, metodologías y propuestas enriquecedoramente diversas.

Fernando de la Jara Goyeneche  
Secretario Ejecutivo  
Consejo Superior de Educación de Chile

